

# La FEMP propone que todos los pueblos tengan acceso a una biblioteca municipal

**Urueña: 189 habitantes, 12 librerías, Villa del Libro (en el mundo hay doce villas del libro). Escenario perfecto para la jornada ‘La Lectura en el Mundo Rural’ organizada por la FEMP, el Ministerio de Cultura y Deportes, la Diputación de Valladolid y el Ayuntamiento del municipio vallisoletano, “el único con más librerías que bares” en palabras de su Alcalde. Allí se debatió al comenzar noviembre sobre lectura, y cultura, en el ámbito rural, en los territorios de la despoblación. Las reflexiones, propuestas y conclusiones del encuentro quedaron escritas en *El Compromiso de Urueña*.**



Redacción

Bajo el mirador de la muralla del siglo XII que vigila un espectacular paisaje de Tierra de Campos, en el “Espacio para la Lectura, la Escritura y sus Aplicaciones (e-LEA) Miguel Delibes”, bajo la atenta mirada del prestigioso folklorista Joaquín Díaz (cuya Fundación se encuentra en el mismo municipio), una veintena de profesores, bibliotecarios, narradores, poetas y escritores debatieron sobre cómo llevar, afianzar e impulsar la lectura en el mundo rural. Una jornada enmarcada desde la inauguración con una frase y una propuesta: que “todos los municipios tengan acceso a una biblioteca municipal” porque “la cultura y la creación cultural son derechos de cualquier ciudadano. Viva donde viva”.

Fue el Secretario General de la FEMP, Carlos Daniel Casares, quien articuló la propuesta, con el sello de la Federación, arropándose en una de las muchas reformas pendientes de la pendiente de reforma Ley de Sostenibilidad y Racionalización de la Administración Local (LRSAL), para que todos los municipios de al menos 500 habitantes tengan una biblioteca municipal. Un compromiso FEMP “conseguirlo”, enfatizaba Casares, tras destacar el empeño de la Federación “con el impulso de políticas culturales para todos los Ayuntamientos”, y apuntalar a “la cultura como un elemento esencial para la dinamización de territorios”. El Secretario General de la FEMP avanzó que la cultura, precisamente, tendrá un protagonismo destacado “con las ideas y compromisos que

han surgido de esta jornada” en el Congreso sobre Despoblación y Reto Demográfico que se celebrará en febrero en Albacete. Además, Casares anunció también que éste de Urueña ha sido el primero de los encuentros sobre ‘La Lectura en el Mundo Rural’, “que desde este 2 de noviembre adquiere la denominación de ‘encuentro estable’ y como tal formará parte del calendario de actividades de la FEMP”.

La inauguración también contó con las intervenciones de la Directora General del Libro, María José Gálvez, y de la Delegada del Gobierno en Castilla y León, Virginia Barcones. Ambas coincidieron en señalar que para que la cultura sea un antídoto contra la despoblación, las políticas culturales deben ser “estables” y fruto de la “cooperación institucional entre las tres Administraciones del Estado”. Ante la brecha cultural que persiste, Gálvez convocó a realizar una apuesta decidida y conjunta “para que crear en el pueblo no sea de héroes, para tener la total seguridad y medios para crear y leer vivas donde vivas”. En ese contexto, la Directora General del Libro del Ministerio de Cultura destacó el impulso a la lectura a través de los fondos europeos, “se han destinado 10 millones de euros a la compra de libro”, y el impulso a la animación lectora en el mundo rural a través de los Premios María Moliner que anualmente conceden el Ministerio y la FEMP. La Delegada del Gobierno en Castilla y León, por su parte, resaltó el trabajo de los Gobierno Locales “que hacéis grandes

cosas con la cultura y con el patrimonio, y que lucháis, en especial los municipios más pequeños, por mantener vuestras bibliotecas”. Y terminó con un llamamiento a la -también aquí- cogobernanza entre las administraciones, “y la capacidad de la FEMP para crear consenso y sumar”, porque “si queremos poblar la despoblación, debemos trabajar unidos”.

El anfitrión, los anfitriones si cabe, completaron la inauguración de la jornada. El Alcalde de Urueña, Francisco Rodríguez, que recordaba que su localidad es un pueblo “con más librerías de bares” enfatizó que “hoy Urueña rompe uno de sus lemas, ‘Silencio, se lee’, para hablar, desde ‘el corazón de Castilla’, de un trabajo conjunto y de un compromiso común: la lectura en el mundo rural”. El Presidente de la Diputación de Valladolid, Conrado Íscar, ha ponía a Urueña como “un ejemplo de cómo vecinos, libreros, entidades culturales y visitantes pueden construir espacios para la lectura y la creación en el mundo rural”.

La jornada, cuya Declaración-Compromiso y los protagonistas y sus reflexiones pueden leerse en las siguientes páginas, sirvió también para entregar distinciones de la FEMP por el compromiso con la promoción de la cultura y el impulso a la lectura a FESABID (Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación), al Ayuntamiento de Urueña y a la Diputación de Valladolid.

# Compromiso de Urueña sobre la lectura en el medio rural

**La jornada ‘La Lectura en el Mundo Rural’ concluyó con la lectura del Compromiso de Urueña. Este documento, que se reproduce a continuación, destaca compromisos como trabajar porque se respete la lectura como derecho o reivindicar las bibliotecas como servicios públicos de proximidad, universales y gratuitos y los bibliobuses como la opción para llegar donde no pueda establecerse una biblioteca.**

**1** La lectura es un derecho de todas las personas, cualquier que sea el lugar donde vivan. Forma parte sustantiva de los derechos que conforman ese más amplio que llamamos derecho a la cultura, y los derechos culturales son derechos humanos fundamentales, que han de garantizarse a todas las personas en condiciones de igualdad.

**2** Las bibliotecas públicas son servicios públicos de proximidad, universales y gratuitos. Ofrecen a toda la ciudadanía, sin distinción, el acceso significativo a la información, a la educación, a la cultura y al conocimiento, a su derecho a la emoción, de la mano de profesionales que acompañan, orientan, forman y capacitan a sus vecinos y vecinas. Por eso, las bibliotecas públicas son servicios esenciales y básicos para las personas y las comunidades y han de estar presentes en todos los territorios, porque son un servicio de proximidad que tiene un gran potencial para fomentar y articular la participación ciudadana e implicar a las vecinas y vecinos también en el diseño de la biblioteca que necesitan.

**3** Allá donde no pueda proveerse una biblioteca pública estable, han de llegar los bibliobuses y otros servicios de biblioteca móvil, para garantizar el derecho a la igualdad, así como la profesionalidad y la sostenibilidad de las prestaciones.

**4** Es necesaria la ampliación de la obligación de los poderes públicos de dotar de biblioteca pública a todos los Municipios, también en los pequeños y dispersos en el territorio. Más del 96% de las bibliotecas públicas en España son municipales. De los 8.131 Municipios existentes en España, la mayor parte de ellos ofrecen servicio de biblioteca

pública, muchos por debajo del umbral de los 5.000 habitantes en el que la actual LRBRL establece esta obligación. Son pocos los que aún no la tienen. Es necesario universalizar las bibliotecas públicas en España y dotarlas de recursos presupuestarios que garanticen su viabilidad. Los gobiernos locales precisan disponer de la financiación suficiente y adecuada a este fin.

**5** Las bibliotecas han de ser llevadas por profesionales que garanticen un servicio público de calidad, deben poder ofrecer actividades que llenen de vida las bibliotecas y las bibliotecas, de vida a sus comunidades: clubes de lectura, encuentros con autores y autoras, lecturas en voz alta, préstamo fuera de sus edificios (a centros de salud, colegios, piscinas, espacios públicos...), encuentros intergeneracionales, cuidado de la memoria y la tradición local, acciones que capaciten y formen a su comunidad: talleres, tertulias, etc. Porque las bibliotecas son servicios y espacios que acogen e impulsan, mejoran la vida de las personas, la enriquecen, hacen comunidad y son espacios de igualdad, equidad, bienvenida e inclusión, recursos poderosos para la sostenibilidad y la cohesión social, para la convivencia y la emancipación de las personas, para el desarrollo de una democracia activa, propia de una ciudadanía autónoma y comprometida.

**6** Por eso, la relación entre las bibliotecas y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental, ya que la lectura en todas sus formas, el acceso significativo a la información y al conocimiento son necesarios para transformar nuestro mundo y hacerlo un mundo mejor, sostenible y con dignidad para todas las personas.

**7** La cooperación entre administraciones y sociedad civil y el trabajo en red de las bibliotecas procura formación, coordinación en la acción y multiplicación de recursos para un mejor servicio a la ciudadanía. Han de propiciarse y dotarse adecuadamente para que su acción alcance todo su potencial, más allá del compromiso vocacional de las personas que animan esas redes.

**8** Bibliotecarias y bibliotecarios son los profesionales de las bibliotecas públicas. Las administraciones hemos de reconocerlos y dotarlos de los recursos necesarios para el desarrollo de su labor, vital para las comunidades en que la despliegan. Son los mediadores entre la creación, la industria editorial, las librerías, las fuentes de información y conocimiento y las y los lectores y toda la ciudadanía.

**9** Las bibliotecas públicas deben tener muchas puertas, muchos usos, distintos horarios, para atender a todas las personas de la comunidad a la que sirven: población escolar, estudiante, la infancia, personas trabajadoras, jubiladas, desempleadas,... cualquiera que sea su situación.

**10** El derecho a leer, el placer de leer pertenece a todos, también a las personas con discapacidad o diversidad funcional: es un derecho universal y, como tal, ha de garantizarse su ejercicio efectivo.



# ¿Cómo impulsar la lectura en el mundo rural?



## JOAQUÍN DÍAZ

**investigador  
y divulgador**

“Siempre nos quedará el zaragozano, que es esa revista que aparentemente pequeña e intrascendente. Y, sin embargo, guarda la tradición de siglos, más de cinco siglos de adivinanza o adivinación de qué tiempo va a hacer. La lectura personal no puede ser algo intrascendente en el mundo de hoy, en el que estamos cada vez más aislados unos de otros. Y sí puede ser una forma, sin embargo, de salir de nosotros mismos y llegar a mundos en los que nos han precedido y a los que nos están invitando tantos escritores buenos”.



## PEP BRUNO

**Narrador oral  
profesional**

“Promocionar las bibliotecas con profesionales, con bibliotecarias, incluso en sitios muy pequeños. Conozco muchos pueblos de Castilla La Mancha, donde la biblioteca es el corazón del pueblo. Abuelas, madres, padres, niños se reúnen en la biblioteca. Unos para hacer actividades, otros para estar en compañía. Quizás sea de lo más caro, porque promover bibliotecas locales con profesionales resulta una inversión grande, pero en mi opinión, es afrontar el problema de manera solvente”.



## JOANA BAGUR FLORIT

**Poeta y rapsoda**

“El otro día fui a un pueblecito de 200 habitantes y me contaron una actividad en la que todos leían un poema, para luego recitarlo en un encuentro común. Eso hace que se potencie la lectura. Se lee el mismo libro que luego comentan, para que luego se encuentren todos juntos y cuenten lo que han aprendido. De esa manera en los pueblecitos pequeños que se lea en conjunto anima a todos a seguir con la lectura”.



## ROBERTO SOTO ARRANZ

**Jefe de Sección de Coordinación de Bibliotecas de la Diputación de León**

“A base de aquellos medios que desde profesionales hagan posible que todos puedan leer. Ahora mismo el medio más sostenible y de mayor eficacia son los bibliobuses. Con una sola biblioteca llegas a muchas localidades, pero siempre con la atención de un profesional. Combatir, por una parte, la falta de lectura y, por otra parte, la soledad, la tristeza, el abandono y hacer partícipes a esta población de que no solo no están solos, sino que tienen exactamente los mismos derechos y las mismas condiciones que aquellos que no viven en el medio rural”.



**JOSÉ MANUEL  
LORENZO JIMÉNEZ**

**Jefe de Servicio  
de Bibliotecas y  
Biblioteca de Castilla y  
León**

“Dándole la oportunidad a todo el mundo de acceder a los fondos bibliográficos. En Castilla y León es muy complicado, obviamente, porque tenemos 2248 municipios y 2000 son de menos de 1000 habitantes. Ahí es donde está el reto. La combinación de Junta, Diputaciones y Ayuntamientos que creo que podemos conseguir”.



**MAITE MONAR**

**Profesora de Educación  
Secundaria y doctora en  
Filología Catalana**

“Lo más importante es que esas actividades que existen y que están funcionando, tengan continuidad. Los bibliobuses, los festivales literarios rurales, el club de lectura rural. Y, sobre todo, invirtiendo mucho dinero. Las iniciativas están muy bien, pero necesitan recursos humanos, materiales y, además, que tengan una continuidad. Mande quien mande que el festival literario o el club de lectura rural se mantenga desde las instituciones”.



**ANA GARRALÓN**

**Profesora traductora y crítica literaria.**

“Llevando libros, llevando literatura, cultura y, sobre todo, pues organizando bibliotecas, que es algo que no es tan fácil en poblaciones donde no hay ni 200 personas. Es muy complicado, pero creo que el libro se puede mover más y se puede buscar en los pueblos e invitar en los pueblos a la gente que ya lee, que formen una comunidad más potente”.



**TERESA VAL BOIX**

**Directora General de FULL, Fundación para el Libro y la Lectura**

“Nosotros estamos intentando impulsarla con un proyecto de participación, donde toda la gente del pueblo se pone en común para ellos mismos. Decidir cómo quieren como quieren impulsar la lectura en su pueblo. Creo que la proximidad es el punto más fuerte que tienen los que tienen los pueblos y hay que aprovecharlo para fomentar la lectura desde ahí. Desde la proximidad, desde lo que necesita cada pueblo y necesita cada persona del pueblo”.



**ALICIA SELLES CAROT**

**Bibliotecaria**

“Hay que ofrecer un acceso significativo. No solo dar a conocer, no solo la garantía del derecho de acceso, sino que ese acceso sea de verdad transformador, y para eso tiene que ser significativo, con habilidades, con experiencias, con vivencias”.